



e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Universidades y TICs. Las universidades argentinas en la sociedad del conocimiento

Susana Finkelievich

Arquitecta, Master en Urbanismo y Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora Independiente del CONICET. Directora del Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información, INFOPOLIS, en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Docente en la Universidad de Buenos Aires, en el Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA), en la Fundación Walter Benjamin.. Es miembro fundador de RODAr, Red de Organizaciones de la Sociedad Civil Digitales Argentinas. Correo electrónico: susana@finquel.com.ar

Alejandro Prince

Licenciado en Comercialización, Doctor en Ciencia Política y doctorando en Economía. Director del Instituto Tecnología y Desarrollo de la Fundación Gestión y Desarrollo. Profesor de postgrado y grado en la Universidad de Belgrano, Universidad Tecnológica Nacional, Universidad de San Andrés, Universidad Austral (todas de Argentina). Es Coordinador General de RODAr, Red de Organizaciones de la Sociedad Civil Digitales Argentinas. aprince@princecooke.com

Recibido con pedido de publicación: 6 de enero de 2006

Aceptado para publicación: 7 de marzo de 2006

Resumen

Universidades y TICs. Las universidades argentinas en la sociedad del conocimiento

El objetivo de este trabajo es identificar las maneras en que las Universidades argentinas utilizan las tecnologías de información y comunicación (TICs) en la enseñanza, la investigación académica, las actividades administrativas y las actividades de extensión y sistematizar dicha información, a fin de construir un estado de la situación y proponer estrategias que permitan que el sector académico pueda explotar sus fortalezas, disminuir sus debilidades, y superar los obstáculos que impiden beneficiarse plenamente del potencial de las TIC en educación superior, ciencia y tecnología.

El análisis de las respuestas dadas por las 23 universidades y las 11 Facultades entrevistadas permite construir una tipología de las instituciones de educación superior con respecto a las TIC, clasificándolas en: Adelantadas (17,39% de las instituciones estudiadas); Emergentes (43,47% de las instituciones estudiadas); y Remisas (39,14% de las instituciones estudiadas). Los autores sostienen que la integración de las universidades a la Sociedad de la Información y del Conocimiento (SIC) y la incorporación de sus tecnologías suponen un proceso de democratización de la enseñanza superior. Se concluye con propuestas concretas para que las TIC sean aplicadas para alcanzar a una población estudiantil más amplia, dispersa y variada, mientras se incrementan las redes de conocimiento y el acceso a la información por parte de estudiantes, investigadores y docentes.

Palabras clave: universidades; TICs; ciencia y tecnología

Summary

Universities and ICTs: Argentine Universities in Knowledge Society

The goal of the research in which this article is based is to identify the ways in which Argentine Universities use information and communication Technologies (ICTs) in teaching, academic research, administrative activities, and extension activities. The collected information was systemized to build a state of the art about universities and ICTs, and to propose strategies to facilitate the academic sector to exploit its strengths, decrease its weaknesses, and overcome the obstacles that inhibit it from fully benefiting of ICTs potentials in higher education, Science, and Technology.

The analysis of the answers given by 23 universities and 11 Faculties interviewed allows to build a typology of higher education institutions regarding ICTs use, classifying them as: Advanced (17,39% of the interviewed institutions); Emergent (43,47%), and Reluctant (39,14%). The authors state that Universities' integration to the Knowledge Society implies a democratization process for higher education. The article concludes by concrete proposals intended to facilitate ICTs use to reach a wider, disperse and heterogeneous student population, while increasing interactions in knowledge networks, and augmenting access to information by students, researchers, and teachers.?

Keywords: universities; ICTs; science and technology

Presentación

El estudio tiene como objetivo identificar las maneras en que las Universidades argentinas utilizan las tecnologías de información y comunicación (TICs) en la enseñanza, la investigación académica, las actividades administrativas y las actividades de extensión (incluyendo en este ítem las redes con otras universidades) y sistematizar dicha información, a fin de construir un estado de la situación y proponer estrategias que permitan que el sector académico pueda explotar sus fortalezas, disminuir sus debilidades, y superar los obstáculos que impiden explotar completamente el potencial de las TIC en educación superior, ciencia y tecnología.

El análisis de las respuestas dadas por las 23 universidades y las 11 Facultades entrevistadas permite construir una tipología de las instituciones de educación superior con respecto a las TIC, clasificándolas en:

Adelantadas (17,39% de las instituciones estudiadas)

Emergentes (43,47% de las instituciones estudiadas)

Remisas (39,14% de las instituciones estudiadas)

La integración de las universidades a la SIC y la incorporación de sus tecnologías supone un proceso de democratización de la enseñanza superior. Las universidades tradicionales están limitadas en lo el espacio (en cuanto a su localización geográfica y a las condiciones edilicias) y al tiempo (faja etaria de estudiantes presenciales limitada a 18 - 27 años); pero lo fundamental es que la masa de conocimiento creada y transmitida anualmente por las universidades es aprovechada sólo por un grupo de estudiantes locales, provenientes de la misma ciudad, región o país. El desarrollo de las TIC ha hecho posible que el mismo futuro de las universidades dependa de su capacidad para adaptarse a la Sociedad de la Información y del Conocimiento (SIC) y para satisfacer las necesidades cada vez más exigentes del universo profesional, universo que a su vez de halla geográficamente disperso y que abarca variadas franjas etarias. Las TICs son consideradas por numerosas instituciones de educación superior como imprescindibles para alcanzar a una población estudiantil más amplia, dispersa y variada, mientras se reducen los costos de infraestructuras físicas.

1. Introducción

1.1 *Definiendo y caracterizando la e-universidad*

El estudio tiene como objetivo identificar las maneras en que las Universidades argentinas utilizan las tecnologías de información y comunicación (TICs) en la enseñanza, la investigación académica, las actividades administrativas y las actividades de extensión (incluyendo en este ítem las redes con otras universidades) y sistematizar dicha información, a fin de construir un estado de la situación y proponer estrategias que permitan que el sector académico pueda explotar sus fortalezas, disminuir sus debilidades, y superar los obstáculos que impiden explotar completamente el potencial de las TIC en educación superior, ciencia y tecnología.

Por *e-universidad* entendemos a la aplicación intensiva, extensiva y estratégica de las nuevas tecnologías de la información, las telecomunicaciones e Internet (TICs) a todas las actividades de una universidad. Esto no se refiere sólo a la actividad organizativa y administrativa, la universidad en relación con sus alumnos, empleados, docentes y otros proveedores y públicos, sino también al uso de las TICs como herramienta y soporte para la transmisión de contenidos educativos (*e-learning* y otras modalidades), así como auxiliar de la enseñanza tradicional o presencial. Pero además incluimos a las actividades que la universidad pudiera realizar, sola o asociada, con otras casas de estudio, gobiernos, ONGs, que tuvieran como fin o medio principal, el uso de las herramientas TICs, y/o el desarrollo de las mismas. Por último, y no por ello menos importante, incluimos a la enseñanza de carreras afines o propias de la tecnología de la información y telecomunicaciones.

Por extensivo, nos referimos a la cobertura o alcance de áreas, departamentos, o funciones en las cuales son utilizadas las TICs. Por intensivo nos dirigimos en cada una de estas áreas o actividades, a cuán profundo es el uso de las TICs. Por estratégico, entendemos el nivel alcanzado de reinención, reingeniería o mejora de procesos, al que se arriba mediante el uso extensivo e intensivo de las TICs, curvas de aprendizaje y de experiencia mediante.

Por alineación con los paradigmas de la SIC, nos referimos al movimiento de convergencia de cada cosa, de cada organización, de cada parte de la sociedad, con las características que describen y guían los cambios en este pasaje de la era industrial a era digital. Los principales rasgos que caracterizan la hipermodernidad son, no sólo que la nueva era es planetaria o global, que no sólo se genera y se comparte cada vez más información, sino que con las herramientas TIC se facilita al mismo tiempo, la creación y transmisión de conocimiento. Una tercera característica descriptora es la desmaterialización, la digitalización, el peso creciente (paradojalmente) de lo intangible. El cuarto descriptor es el hecho de que en esta nueva sociedad y de modo creciente, todas las personas y todas las cosas van a estar conectadas en red. Seremos “en red”. Un quinto elemento, es el hecho de que todo tenderá a estar en tiempo real, el movimiento, la aceleración y la instantaneidad reinarán. Otros paradigmas derivados de estos cinco principales son que en la nueva sociedad la información, el conocimiento, los productos, los contenidos, la cultura, todo, tenderá a ser co-construido, confundiendo los límites entre creador, productor y usuario o consumidor. Este corrimiento de límites (*blur*), hará que lo público y lo privado, el ocio y el negocio y otros conceptos y fronteras que el mundo físico acostumbraba dividir, hoy en un mundo donde el espacio, el tiempo y la masa tienden a desaparecer, dejan de tener sentido. La ubicuidad no sólo de lo virtual, se enmarca en este proceso. En la Sociedad del Conocimiento los contenidos serán progresivamente multimediales e hipertextuales. La convergencia de la informática, las telecomunicaciones y los contenidos realimentarán el cambio de modo impredecible. En este mundo netamente experiencial, todos será móvil, pero todo será trazable. El uso y el acceso serán más relevantes que la propiedad.

En cuanto a las organizaciones, la flexibilidad, la molecularidad, la horizontalidad será la regla, produciendo relaciones de poder más ascendentes e hiperárquicas. La organización será auto-organización, de modo evolutivo, como bien lo explican los modelos de la emergencia y la teoría del caos.

Cuando se expresa “alinear a las universidades con la Sociedad del Conocimiento”, se trata de que las universidades encarnen estos paradigmas, o aún más, de que las universidades sean vistas como unidades de retransmisión y potenciación de esos valores, tal como en una red de antenas.

1.2 “Momento” de las universidades locales en la Sociedad del Conocimiento

Es importante plantear en qué momento o etapa del desarrollo evolutivo de las universidades nos encontramos, en cuanto a su adaptación o creciente asimilación de las nuevas tecnologías.

Los principales trabajos sobre Gobierno Digital suelen hablar de tres y hasta de cuatro etapas en el ciclo de implementación de las TICs a las organizaciones del Estado. El modelo de tres etapas muestra un ciclo de vida que comienza con la etapa de Experimentación, continuando con la de Integración y finalizando con la tercera etapa y final, llamada Reinención. En la primera etapa, surgen casi de modo espontáneo esfuerzos aislados, no coordinados, de tipo voluntarista. Se trata de aplicaciones simples, difusoras o promotoras de la tecnología, algunas veces útiles pero generalmente limitadas a información plana, es decir, sin transacciones. En algunos casos, es en esta etapa donde se inicia la digitalización de algunas aplicaciones críticas o prioritarias, por ejemplo, la recaudación. Es una fase caracterizada por fallas y retrocesos, pero fundamentalmente por lo que Prince llama el

“factor heroico”,¹ es decir, el peso de los también llamados “campeones”. Se trata de funcionarios o directivos de rango medio o alto, que tienen una actitud pionera y preactiva para el desarrollo de las aplicaciones con soporte en las nuevas TICs. El concepto es asimilable al de “*entrepreneur*”. Es claro que el peso o poder y la duración de los mandatos de estos líderes marca el éxito o alcance de los desarrollos iniciados por ellos. Este estadio inicial es claramente ni institucional ni estructural, sino casi personal.

En la segunda etapa, los esfuerzos aislados y sobrevivientes de la fase anterior, comienzan a integrarse a otras áreas, horizontal o verticalmente, y dentro de la misma organización. Comienza una paulatina centralización, coordinación, estandarización e institucionalización. Se redactan algunas políticas, planes y programas al respecto. Se designan responsables específicos. En cuanto a las aplicaciones, comienza la bidireccionalidad y la transaccionalidad.

La fase de la reinención, tercera y última, es recién la del cumplimiento de las promesas atribuidas a las TICs. En esta etapa se integran y cruzan bases de datos y registros, se realiza lo que la industria denomina *Business Intelligence* y se redefinen los “qué” de la organización y la efectividad, ya no solamente los “cómo” y la eficiencia. Es la suma, o el resultado de múltiples reingenierías de base tecnológica; es el emergente no sólo de la interrelación de la tecnología y el capital humano, sino la gestión integral del conocimiento.

Aplicando este modelo se puede asumir que el conjunto de las universidades argentinas, sin distinción de tipo de gestión y financiación privada o pública, se encuentra atravesando lentamente la primera etapa, con algunas pocas excepciones que se sitúan en la segunda etapa y con alguna aplicación aislada en alguna casa de altos estudios que la hace entrar en la tercera fase.

1.3 Descripción de la investigación²

El 5 de febrero del 2003, la Comisión Europea difundió un texto sobre “The role of the Universities in the Europe of Knowledge”, según el cual, la economía y la Sociedad del Conocimiento derivan de cuatro elementos independientes, a saber:

- La producción del conocimiento, fundamentalmente a través de la investigación
- La transmisión del conocimiento mediante la educación y la formación
- La difusión del conocimiento, a través de las tecnologías de información y comunicación (TIC)
- El uso de las TIC en la innovación tecnológica (Bricall, 2004)

En este contexto de mayores facilidades tecnológicas, pero también de mayores exigencias en cuanto a la calidad de la enseñanza, la investigación y las actividades con otros actores sociales, es necesario diagnosticar la situación actual de las universidades argentinas, no sólo en cuanto al uso que hacen de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en sus diversas actividades, sino también y sobre todo en cuanto a las actitudes y estrategias que desarrollan alrededor de la utilización de estas tecnologías para integrar a su comunidad (estudiantes, docentes, no docentes, comunidad de influencia) en la Sociedad del Conocimiento.

¹ Prince, Alejandro. Ponencia en el I Foro de Manejo de Datos Públicos y Privados: Trazabilidad y Biometría, Buenos Aires, noviembre de 2005.

² Nota: Debido a acuerdos realizados con las universidades que nos han facilitado información, cuando se mencionan ejemplos de usos de TIC, sólo se señalan a las instituciones de educación superior más destacadas en cada área de incorporación de tecnología.

Las TIC posibilitan el desarrollo de sistemas de aprendizaje paralelos al sistema educativo formal actual; sistemas que pueden llegar a números de estudiantes no imaginables hasta hace pocos años; que poseen la capacidad de borrar los obstáculos geográficos; sistemas que poseen una gran adaptación a las demandas de los estudiantes y de la sociedad, con capacidad para intercambiar cursos entre Universidades nacionales y entre Universidades del mundo, sin fronteras que frenen su avance; sistemas capaces de diseñar carreras a la carta, según las necesidades y capacidades individuales de los estudiantes; sistemas provistos de mayor flexibilidad institucional y académica.

Sobre todo, se trata de sistemas que poseen el potencial de transmitir saberes tradicionales por medios innovadores, así como de construir y difundir nuevos saberes, propios de la SIC. Pero no sólo está cambiando la docencia: también se transforman la administración universitaria, la investigación y las actividades de extensión.

1.4 Investigación científica y tecnológica

El desarrollo científico y tecnológico es un proceso de generación y acumulación de conocimiento (investigación básica) y de creación y difusión de sus aplicaciones productivas (investigación aplicada). Para esto es imprescindible la una actividad sistemática de alto nivel de las prácticas de investigación y desarrollo experimental, al que se añade las actividades de innovación (I+D+i).

La I+D+i no sólo produce nuevos conocimientos y técnicas, además de productos y servicios innovadores, sino que también favorece la formación de profesionales creativos. Los estudiantes universitarios actuales deben trabajar en un contexto caracterizado por la rápida evolución, no sólo de las tecnologías, sino de todas las disciplinas, así como por la creciente interdependencia de las mismas y la necesidad de enfrentar y resolver problemas nuevos que muy posiblemente no han podido preverse en el curso de su formación inicial (Mayorga, 1999). La educación universitaria establece la calidad de los profesionales y científicos, quienes son el recurso más importante de la I+D+i y las actividades productivas de alto valor agregado. No sólo la educación superior origina gran parte del conocimiento básico, sino que también recolecta masas críticas interdisciplinarias de recursos que concierne a la masa crítica de la producción intelectual e incide sobre el desempeño de los otros niveles de la enseñanza. Todo esto tiene una especial importancia para Argentina, donde las universidades desarrollan una alta proporción de toda la capacidad de I+D+i.

1.5 Las Universidades y las redes virtuales

La Sociedad del Conocimiento tal vez no deba ser vista sólo como una “sociedad digital”, sino además, y probablemente más importante, como una “sociedad en red”. Gran parte de los paradigmas, tendencias y líneas evolutivas de la SC, corren por los canales emergentes de este estar o más bien “ser” en red. La interactividad, la co-construcción, la horizontalidad y otros paradigmas, no sólo se explican o posibilitan por lo digital, por el soporte o medio tecnológico, sino también por la particular topología de red. Por esta forma específica de organizarse.

Otra forma de reflexionar sobre la *e-universidad* o sobre el pasaje de las universidades a la SC es no sólo la incorporación de herramientas TIC y sus aplicaciones derivadas, sino el hecho de promover sistemas organizativos más abiertos, más flexibles, y con múltiples vínculos entre sus distintas unidades académicas, y administrativas y entre estas y la Universidad en su conjunto con otras casas de estudio, o con sus departamentos o áreas. Pero también es necesario pensar en la universidad “en red” con sus públicos, alumnos, docentes, comunidad, empleados, gobiernos y ONGs.

Una definición sencilla de Sociedad del Conocimiento (SC) expresa que se trata de “un estadio del desarrollo social caracterizado por la creciente capacidad de sus miembros (personas físicas y

jurídicas, privadas y públicas) de obtener y compartir cualquier información en tiempo real, desde cualquier lugar y en el formato preferido”. Esta capacidad está basada en las nuevas herramientas e infraestructura de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC). Pero es claro que aunque esto sea la condición necesaria, el posibilitador de este “obtener y compartir”, las personas u organizaciones deben asimismo tener la voluntad, predisposición, “*afecto*” (confianza e interés), así como mecanismos y modelos organizativos para efectivizar esta “capacidad” ampliada de “obtener y compartir”. Existían las redes antes de Internet, la web y otros logros de las TIC. Lo que cambia es el alcance, la velocidad, la complejidad y la profundidad de las interacciones de las nuevas redes. Lo que no cambia es que se necesitan no sólo herramientas, sino la *voluntas*. Y esta voluntad nace, si bien en parte de la misma posibilidad de hacerlo dada por las misma TIC, por el interés, la necesidad y la creencia de que no sólo es mejor compartir información y trabajar juntos, sino más bien, la única manera efectiva en el nuevo tiempo. El efecto de la red es mucho más que el viejo y gestáltico “juntos somos más”.

Como lo enuncia la Ley de la Fractura, el cambio tecnológico va muy por delante de la adaptación social y más detrás aún vienen los cambios organizacionales y políticos. Pero la SIC la hacen no sólo las herramientas nuevas, sino la reinención integral de procesos formas y modelos de pensar, decidir y de actuar. Si lo hacemos de modo meramente adaptativo y reactivo o somos preactivos puede ser la diferencia entre el éxito o el fracaso, ya que los principales autores tildan de “*experiencial*” a los productos y servicios TIC y a sus consecuencias. Si es así, solo haciendo se aprende y se valora.³ Análogamente, en La Galaxia Internet, Manuel Castells expresó que el modelo de empresa en red permite la escalabilidad, la interactividad, la flexibilidad, la gestión, y la producción... en un mundo organizado “en red”.

1.6 La relación entre las universidades y el sector productivo

La cooperación entre Universidades y empresas está creciendo en el mundo. En la medida en que la producción de bienes y servicios de las empresas necesita conocimientos y destrezas generados por las universidades, la cooperación entre ambos tipos de entidades resulta en un mayor nivel de satisfacción de necesidades de la sociedad y de sus miembros.

Actualmente la revolución tecnológica basada en la ciencia produce nuevas ventajas comparativas, desbarata las tradicionales y ejerce impactos sobre la competitividad de todas las ramas productivas. Lo innovador es que la aptitud para competir ya no depende tanto de los factores predominantes en la Sociedad Industrial, como la existencia cercana de recursos naturales o de mano de obra barata, sino de las fortalezas científicas y técnicas. Por lo demás, como plantea Mayorga (1999), casi todos los países de América Latina y el Caribe han adoptado modelos de apertura económica que demandan una inserción efectiva de sus economías en mercados crecientemente globales y competitivos. En consecuencia, tanto las exportaciones como las ventas de muchas empresas en los mercados nacionales pueden verse beneficiadas por la articulación entre universidades y empresas. En esta cooperación, las empresas utilizan el conocimiento producido por las casas de altos estudios, y éstas a su vez se ven beneficiadas por la inversión financiera de las empresas y por la fabricación y colocación de productos en el mercado.

La articulación entre universidades y empresas, aún no completamente aceptada por algunas casas de altos estudios y por cierto número de empresas, ha avanzado, ya sea por iniciativas de organizaciones de CyT, como la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Para las empresas, esta asociación presenta las ventajas de incrementar su productividad y competitividad y capacidad de innovación por medio de la utilización de conocimientos y

³ *Ibidem* anterior.

descubrimientos recientes. Por su parte, las universidades obtienen ventajas significativas: financiamientos, ingresos por consultorías, experiencia práctica para los docentes e investigadores; pasantías de estudiantes en empresas y ejecución de tesis de grado y postgrado con apoyo empresarial; aprovechamiento de conocimientos que de otras formas no se usarían; mejor comprensión de la realidad nacional, inserción en el medio profesional y productivo, y ocasiones de aportar sus experiencias a la solución de problemas de desarrollo.

1.7 Las Universidades argentinas y las TIC

Este estudio incluye Universidades en todo el país, tanto públicas como privadas, de modo de abarcar el 80% del alumnado universitario argentino. Para obtener la información necesaria, se efectuaron encuestas por medio de entrevistas presenciales y telefónicas y cuestionarios autoadministrados.

Se trata de responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Cuál es la situación actual de las Universidades respecto a estrategias de uso de TICs, tanto en lo que se refiere al ámbito educativo como al de investigación, administración y actividades de extensión?
- ¿Qué tendencias pueden identificarse en las Universidades, respecto al uso de TICs?
- ¿Cuál es su nivel de equipamiento en hardware y software?
- ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades con respecto al e-learning?
- ¿Cuál es la situación financiera con respecto a la integración de TICs y al e-learning? (Cuánto presupuesto se les dedica, fuentes, etc.)
- ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades con respecto a la investigación y a la producción científica?
- ¿Qué tipo de cooperación por medio de TICs existe entre Universidades del país? ¿Y con Universidades del exterior?
- ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades con respecto a las articulaciones con otras instituciones académicas y científicas, en el país y en el exterior?
- ¿Qué tecnologías (en materia de TICs) compran las Universidades y a quien?
- ¿Qué tecnologías (en materia de TICs) venden las Universidades y a quien?
- ¿Cuáles son las motivaciones principales y los y desafíos fundamentales que determinan la integración de TICs en las Universidades?
- ¿Cuáles son las principales prioridades futuras para la integración de TICs en las Universidades?
- ¿Cuáles son los posibles escenarios prospectivos de integración de TICs en las universidades argentinas?

2. Metodología

Se han incluido las mayores Universidades argentinas, como la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Tecnológica Nacional, pero también Universidades más pequeñas pero que muestren características de avanzada: Universidad Nacional de Quilmes, Universidad Nacional General Sarmiento, Instituto de Tecnología de Buenos Aires, Universidad San Andrés, Universidad del Comahue, etc.

Universidades y TICs. Las universidades argentinas en la sociedad del conocimiento
 Susana Finkelievich y Alejandro Prince

Universidades entrevistadas.	
Alumnos de carrera de pregrado y grado. Año 2003	
Universidad	2003
Universidad de Buenos Aires	324.068
Universidad Nacional de Córdoba	116.627
Universidad Nacional de Comahue	26.612
Universidad Nacional de Cuyo	30.076
Universidad de Gral. Sarmiento	7.950
Universidad de Gral. San Martín	7.041
Universidad Nacional de La Plata	94.283
Universidad Nacional de Misiones	22.281
Universidad Nacional de Mendoza	6.028
Universidad Nacional del Nordeste	53.485
Universidad Nacional de Rosario	74.623
Universidad Nacional de Quilmes	11.166
Universidad Nacional de Salta	22.350
Universidad Nacional del Sur	24.904
Universidad Tecnológica Nacional	58.279
Universidad Abierta Interamericana	4.704
Universidad Argentina John F. Kennedy	3.061
Universidad de Palermo	2.513
Universidad de San Andrés	201
Universidad Torcuato Di Tella	293
Instituto Tecnológico de Buenos Aires	295
Total	890.840
Universidades Estatales	1.251.444
Universidades Privadas	209.334
Total	1.460.778

Fuente: CIIE - Programa de Mejoramiento del Sistema de Información Universitaria (PMSIU)

Ni en Argentina ni en los países de América Latina y el Caribe se han realizado -a nuestro conocimiento- estudios específicos destinados a evaluar en forma sistemática los empleos y diseminación de TICs en las Universidades. Un alto número de experiencias de uso de equipos informáticos y de Internet son aún demasiado recientes como para poder medir con fundamento su impacto económico y social, tanto en el interior de las organizaciones universitarias como en las comunidades académicas con las que interactúan. Por esta razón, la construcción de un juego específico de indicadores cobra una mayor importancia: no sólo sirve para evaluar las experiencias en curso, sino que, enriquecido por la práctica, puede evaluar las potencialidades de las experiencias a venir.

Se ha construido un juego de indicadores específico para la evaluación del uso que las universidades hacen de las TIC, poniendo el acento en el aspecto cualitativo más que en el cuantitativo. Estos indicadores nos han permitido construir cuestionarios y guías de entrevistas presenciales a informantes clave y aplicar los indicadores en el procesamiento de la información recolectada. Esta información se ha completado con búsquedas documentales en Internet.

3. Universidades conectadas, emergentes y resistentes

Para elaborar esta parte se ha procesado la información obtenida según el juego de indicadores antes mencionado. Se le ha prestado particular atención a la pertenencia de los institutos de educación superior a redes científicas y a interacciones con otros actores sociales, dado que los autores consideran el funcionamiento en red como la característica fundamental de la Sociedad del Conocimiento.

3.1 Los establecimientos de educación superior en Argentina

Según las estadísticas del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004), en Argentina existen 79 universidades, de las cuales 38 son estatales y 41, privadas. Hay además 18 Institutos Universitarios, de los cuales dos tercios son privados, una universidad extranjera, una Universidad Internacional y una Universidad provincial, totalizando 100 establecimientos de educación superior.

	Estatal	Privada	Total
Universidades	38	41	79
Institutos Universitarios	6	12	18
Universidad extranjera		1	1
Universidad internacional		1	1
Universidad provincial	1		1
Total	45	55	100

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004), p.13, tabla1.1.

Su distribución en el territorio nacional es sumamente desigual: casi la mitad de ellos están situados en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Le sigue el Centro-Oeste, con 17 establecimientos, el área Bonaerense, con 10, y luego el Centro-Este y el Noroeste, el Noreste, y finalmente el menos equipado: el Sur. Las universidades privadas emulan a las públicas en cuanto a localización: se han instalado preferentemente en el Área Metropolitana de Buenos Aires y en el Centro-Este del país.

	Estatal	Privada	Total
Bonaerense	6	4	10
Centro-Oeste	9	8	17
Centro-Este	3	5	8
Metropolitana	14	13	47
Noreste	4	2	6
Noroeste	5	3	8
Sur	4		
Total	45	55	100

Fuente: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2004), p.13, tabla1.2

La Ciudad de Buenos Aires detenta la mayor tasa bruta de escolarización universitaria (62.8%), seguida de las provincias de Córdoba (34,9%), Tucumán (25,4%), San Luís (25,1%), los Partidos de la Provincia de Buenos Aires excluido el Gran Buenos Aires (24,6%), La Rioja (24,3%), Santa Fe (23,9%), San Juan (23,8%), Mendoza (23,4%), y los 24 Partidos del Gran Buenos Aires (22,4%). Las provincias que muestran la menor tasa bruta de escolarización universitaria son Santiago del Estero (11,2%) y Misiones (12,7%) (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004: 16).

3.2 TIC en la administración universitaria

3.2.1 Políticas y estrategias con respecto a las TIC

El 53 por ciento de universidades entrevistadas aseguran poseer estrategias con respecto a la utilización de TIC en el sector administrativo y están abiertas a desarrollos de optimización mediante medios electrónicos.

3.2.2 El "Sistema de Información Universitaria - SIU" y las estrategias de uso de TIC en la gestión universitaria

El "Sistema de Información Universitaria - SIU", organizado por la Secretaría de Políticas Universitarias como parte del Programa de Reforma de la Educación Superior (PRES), cumple un rol importante en la utilización de innovaciones tecnológicas en las universidades. Su objetivo es el de "crear un sistema universitario nacional provisto de información confiable; capaz de ser un instrumento eficaz al momento de implementar políticas y estrategias que lleven a la correcta asignación de los recursos del Estado". Desde 1996 el Programa SIU representa un "espacio generador de soluciones para una mejor utilización del recurso de la información, actuando como facilitador para la incorporación de nuevas tecnologías. Al trabajar en forma directa con las universidades funciona como articulador comunicacional entre las distintas instituciones académicas y a su vez de éstas últimas con la Secretaría".

El trabajo del Programa SIU incluye las siguientes actividades:

- El desarrollo, la implantación y el mantenimiento de productos de software de gestión.
- La permanente participación de los actores a través de los comités de usuarios, foros de discusión, reuniones, talleres, desarrollos cooperativos, etc., así como la definición de estándares tecnológicos y metodológicos para la construcción de software.
- La provisión a las universidades del equipamiento informático necesario para sustentar el funcionamiento apropiado de los sistemas.

- La capacitación específica para la administración y el manejo del equipamiento y los sistemas.
- La puesta en común de los recursos de gestión actualmente disponibles en las universidades.
- El asesoramiento, monitoreo y permanente evaluación de las actividades y los resultados para la posterior retroalimentación, como base para asegurar la mejora continua.
- El estudio del mercado e investigación en cuanto a las nuevas tecnologías de la información.
- Apertura a la prestación de cualquier otro servicio que requerido y en el que SIU aporte valores diferenciales respecto a otras consultoras u organismos del Estado.

El SIU cuenta con varios proyectos activos en la Secretaría de Políticas Universitarias y en las universidades nacionales.

Sistemas para la gestión interna

- *SIU-Pampa*: Gestión de personal y liquidación de sueldos. Este sistema se ha implementado en más de 100 unidades académicas acompañando la organización administrativa de cada universidad y es requerido por otros organismos del estado fuera del sistema universitario.
- *SIU-Comechingones*: Gestión económica financiera presupuestaria y contable en forma integrada. Este sistema funciona prácticamente en el 100% de las universidades del país y está implementado en forma central o distribuida de acuerdo a la organización administrativa de la institución. Actualmente hay más de 100 implementaciones funcionando.
- *SIU-Guaraní*: Gestión de alumnos (desde el ingreso hasta el egreso), acompañado por gestión de aulas, planificación académica, mesas de exámenes, etc., en forma integrada. Existen más de 180 unidades académicas trabajando con este sistema.
- *SIU-Puelche*: Sistema de administración de una base de datos bibliográfica distribuida (BDU), con más de 900.000 registros de las Universidades Nacionales y de otras instituciones. Es la base para la adopción de estándares internacionales, la catalogación cooperativa y el cambio cultural en el trabajo bibliotecario.
- *ComSIU-Arancano*: Sistema de información estadística universitaria. Información sobre nuevos inscriptos, regulares y los egresados de las universidades y de los institutos universitarios. Tiene interfaces con el sistema de alumnos. Este sistema es utilizado por las universidades nacionales y privadas.
- *ComDoc II*: Sistema de seguimiento de expedientes. Desarrollado con tecnología de *software* libre y cedido por el Ministerio de Economía para uso de las Universidades Nacionales.

Sistemas para la planificación y la toma de decisiones

- *DataWarehouse*: Análisis de información para niveles gerenciales (desgranamiento, seguimiento de docentes, evolución de matrícula por carrera, ejecución presupuestaria, servicios, evolución de liquidaciones de haberes, recursos humanos de planta, etc.).

• *SIU-Wichi*: Herramientas para consultas en web. Ofrece consultas sobre información producida en la gestión (información contable y de personal). Asimismo, la plasticidad del sistema permite la incorporación de nuevas consultas en base a otra información de la institución (Gurmendi y Kaufman, 2005).

El desarrollo de sistemas de gestión para las universidades es uno de los objetivos del Programa SIU, e incluye sostener la construcción de un Sistema de Información para la Educación Superior, en el que estén involucradas y vinculadas todas las áreas que la comprenden. Los sistemas promovidos desde el SIU funcionan con permanente interrelación. Kaufman (2005) señala que la metodología de trabajo promovida por el SIU ha posibilitado la provisión de un conjunto de soluciones informáticas comunes para todo el Sistema Universitario. Pero el SIU introduce también innovaciones organizacionales importantes, como los “Comités de Usuarios”, una versión de las CoPs. Kaufman (2005) define como CoP a los grupos de personas comparten e intercomunican información, ideas, experiencias y herramientas en un área de interés común. Su objetivo es acrecentar sus habilidades a través de la práctica compartida. Esto es lo que desarrollan los sucede con los “Comités de Usuarios” del SIU. Actualmente, más de 180 unidades académicas trabajan conjuntamente a través de Comités de Usuarios, que son entornos permanentes de innovación del software específico. Estos Comités reúnen transversalmente, a desarrolladores y usuarios ligados con ese tipo de gestión. Esta práctica congrega al mismo nivel de usuarios, atravesando horizontalmente a las Universidades Nacionales.

3.8 Clasificación de las universidades: adelantadas, emergentes y remisas

El análisis de las respuestas dadas por las 23 universidades y las 11 Facultades entrevistadas permite construir una tipología de las instituciones de educación superior con respecto a las TIC, clasificándolas en

1. Adelantadas (17,39% de las instituciones estudiadas)
2. Emergentes (43,47% de las instituciones estudiadas)
3. Remisas (39,14% de las instituciones estudiadas)

El interés en responder al cuestionario y a las entrevistas, la voluntad expresada por los entrevistados por proporcionar información y aún buscar aquella de la que no disponían en el momento de la entrevista, la elección de la autoridad o funcionario/a que respondería a la entrevista, la calidad y extensión de las respuestas, la capacidad de socializar y compartir información, son indicadores del interés que mantienen las universidades en el tema de la inserción en la Sociedad de la Información.

3.8.1 Adelantadas

Estas universidades conforman el grupo más reducido dentro del universo estudiado (cuatro universidades). No sólo está más avanzadas que sus pares en el uso de TIC en los ámbitos de administración, docencia, investigación y extensión: cumplen con la fundamental característica de la sociedad de la información: trabajar en red. Interactúan con unidades académicas y con instituciones exteriores a la propia universidad –ya sea del mundo académico, como redes científicas de base electrónica, o sostenidas por otro tipo de comunicaciones, instituciones estatales nacionales y/o locales con empresas, y con otras organizaciones de exterior, como organizaciones de la sociedad civil.

Las universidades adelantadas poseen estrategias explícitas con respecto a las TIC, aunque no todas se han planteado estrategias integrales, sino por sectores: administración, educación, investigación. No se han trazado estrategias explícitas en uso de TIC en actividades de extensión. Han elaborado planes a corto y mediano plazo para introducir innovaciones tecnológicas tanto en el ámbito administrativo, como en educación e investigación. Han implementado campus virtuales y utilizan un número substancial de cursos de e-learning, tanto en educación como en formación continua. También se estimula el uso de TIC en las clases presenciales, y se facilita en diversos grados a docentes y estudiantes el acceso a equipos informáticos, a soportes electrónicos y a la Intranet de la respectiva universidad. Asimismo, se facilita en forma incipiente la formación de estudiantes, docentes y funcionarios en el uso de TIC, aún en forma puntual, según las estrategias de las diversas unidades académicas.

Estas instituciones difunden los resultados de sus investigaciones por medio de publicaciones periódicas, en diversos soportes, e introducen los productos de las investigaciones desarrolladas en las asignaturas presenciales y virtuales. Las universidades integrantes de esta categoría son las que presentan mayor número de publicaciones electrónicas en el universo estudiado.

Lo más significativo, es que están comprometidas de una forma elocuente en cooperación estratégica con universidades nacionales y extranjeras, así como con otros proveedores de educación, como empresas privadas, además de trabajar en red en iniciativas de educación e investigación. En estas redes, entre otros proyectos, se desarrollan investigaciones relativas a diversos aspectos de la Sociedad del Conocimiento, y a TIC en particular.

En estas instituciones, se le otorga relativa importancia al impacto social de las TIC y se consideran relevantes las carreras relacionadas con la Sociedad de la Información. Se encuentran actitudes positivas con respecto al uso de TIC entre los funcionarios administrativos, los docentes y los investigadores. Participan en incubadoras de empresas, parques tecnológicos y/o tecnopolos, en cooperación con empresas y gobiernos locales. Están abiertas a la financiación proveniente de diversas fuentes, con predominio del Estado, el sector privado y de organismos internacionales.

Dentro del universo estudiado, estas universidades son la Universidad de Buenos Aires, la Nacional de Cuyo, la Nacional de Córdoba y la Nacional de Rosario. Todas ellas son públicas y entre ellas (fundamentalmente debido a la población de la UBA) reúnen a 545.396 estudiantes, lo que representa el 65,28% del alumnado universitario de entidades públicas y el 51,90% del total del país. Es de señalar que tres universidades entre “las cuatro grandes” (Universidad de Buenos Aires, la Nacional de La Plata, la Nacional de Córdoba y la Nacional de Rosario) integran la categoría de Adelantadas. También son algunas de las universidades que poseen más unidades académicas e institutos y centros de investigación.

Futuro previsible

Además de implementar innovaciones administrativas y docentes (incremento y actualización del empleo del e-learning y de las plataformas virtuales) implementarán innovaciones para su funcionamiento en redes nacionales e internacionales. Incrementarán e intensificarán su integración al sector productivo, mediante participación en incubadoras de empresas, parques tecnológicos y/o tecnopolos, en cooperación con empresas y gobiernos locales. Incrementarán la venta de servicios relacionados con TIC. Mantendrán la apertura a la financiación proveniente de diversas fuentes, con aumento de la participación del sector privado

3.8.2 Emergentes

Estas universidades, a las características de la primera etapa de incorporación de TIC en el ámbito administrativo (que tienen en común con las universidades Adelantadas y con las Remisas),

añaden la existencia de carreras relativas a la Sociedad de la Información, como carreras de grado y/o postgrado de Informática o Telecomunicaciones. Algunas de ellas han implementado estrategias para el uso de TIC, generalmente a cargo de sus diversas unidades académicas. Se encuentran actitudes positivas con respecto al uso de TIC entre los funcionarios administrativos, los docentes y los investigadores.

Este universo es más nutrido, heterogéneo y variado en sus avances que el de las Adelantadas, aunque el número de estudiantes que congregan entre ellas es notoriamente menor que los de esa categoría. Las instituciones que lo integran comparten otras características con las Adelantadas: dictan (en menor cantidad) cursos y/o carreras de grado/postgrado a distancia por medios electrónicos y han implementado para ello campus o plataformas virtuales. No son tan entusiastas como las Adelantadas en sus planes, acciones y prioridades en cuanto al desarrollo de tecnología, si bien además de emplear TIC en el sector administrativo, han integrado estas tecnologías en la educación por medio del e-learning, y en forma librada a las iniciativas de los docentes, en las clases presenciales. Colaboran con redes académicas nacionales o internacionales (no necesariamente con proyectos relativos a TIC). Estas universidades poseen Intranet y planifican innovaciones tecnológicas en el corto y mediano plazo.

Algunas de ellas, como la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Nacional General San Martín, participan en polos tecnológicos, y otras se integran a proyectos de cooperación con empresas y gobiernos locales.

Integran esta categoría la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Tecnológica Nacional, la Universidad Abierta Interamericana, el Instituto Tecnológico de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Misiones, la Universidad Nacional del Sur, la Universidad Nacional de General Sarmiento, la Universidad Nacional General San Martín, la Universidad Nacional del Nordeste y la Universidad Nacional de Mendoza. De ellas, nueve instituciones son públicas y dos, privadas. Entre todas ellas reúnen a 310.215 estudiantes, lo que representa el 29, 52% del alumnado universitario total del país.

Las universidades pertenecientes a esta categoría están más cerca de las Adelantadas que de las Remisas.

Futuro previsible

Desarrollo de sistemas integrales de administración sustentados por TIC, para toda la universidad y menos compartimentados por unidades académicas; estos sistemas serán desarrollados por las mismas universidades. Mayor integración al sector productivo, mediante participación en tecnopolos o en cooperación con empresas. Incremento de la apertura a la participación del sector privado. Incremento de las actividades de investigación en redes científicas y mayor número de publicaciones electrónicas. Dado que estas universidades poseen las relativas ventajas del desarrollo tecnológico tardío, podrán aprovechar las experiencias de las universidades Adelantadas y deberán incurrir menos en el proceso de ensayo y error.

3.8.3 Remisas

Las universidades que integran esta categoría son relativamente pequeñas y congregan al menor número absoluto de estudiantes en el total nacional. Se caracterizan porque parecieran presentar resistencia o escepticismo para utilizar las tecnologías de la Sociedad del Conocimiento, ya sea por motivos presupuestarios –como aduce una universidad privada- o porque no consideran importante la tecnología para el tipo de carreras que ofrecen. De algún modo, desvalorizan el rol de transversalidad de la TIC en sus propias organizaciones y en la sociedad y economía. Acotan la SC a un “tema tecnológico”. Su actitud ante la Sociedad del Conocimiento estaría relacionada con su

vocación por carreras “no tecnológicas”, aunque descuidan los aspectos socio económicos de esta sociedad en construcción. También se trata de universidades que privilegian el contacto presencial entre estudiantes y docentes, y que, en el caso de las universidades privadas que integran este grupo, lo utilizan como parte de su imagen positiva, lo que explica, por otra parte, el desinterés relativo por la oferta de cursos y carreras virtuales.

Se encuentran actitudes heterogéneas con respecto al uso de TIC: positivas entre los funcionarios administrativos y los investigadores, más escépticas entre los docentes y las autoridades. Se percibe bajo grado de iniciativa entre los docentes para incorporar el uso de TIC en sus clases presenciales.

No obstante, la mayoría de ellas está en la primera etapa del uso de la tecnología: la utilización de TIC para fines administrativos (bancos de datos sobre docentes y estudiantes, comunicación electrónica con docentes y estudiantes, uso de programas del SIU para cuestiones administrativas, uso de bibliotecas electrónicas, producción de documentos electrónicos, etc.). Estas universidades no han expresado la planificación de innovaciones tecnológicas en el corto y mediano plazo. No han desarrollado una estrategia formal sobre la utilización de TIC. Su participación en redes científicas es relativamente baja. No están comprometidas en redes académicas sustentadas por TIC, no ofrecen carreras relativas a la Sociedad de la Información, y brindan pocos cursos o carreras por medio de e-learning. Tienen un uso limitado de servicios digitales, si bien algunas de ellas facilitan el acceso a bibliotecas digitales y editan publicaciones electrónicas.

Las universidades que integran esta categoría son, siempre según nuestro relevamiento, seis instituciones. De ellas, dos instituciones son públicas y cuatro, privadas. Entre todas ellas reúnen a 75.514 estudiantes, lo que representa el 7,18% del alumnado universitario total del país.

Futuro previsible

Se prevé una mayor apertura hacia el uso de TIC en el área administrativa (influenciada por el SIU), así como la lenta incorporación del e-learning, debido a demandas del alumnado y a la creciente competencia entre las Universidades. En general, pocas universidades en esta categoría han presentado indicaciones de que los elementos de innovación tecnológica y académica presentes en el cuestionario administrado fueran cuestiones prioritarias a resolver. Algunas de ellas expresan interés en las TIC, pero también un grado de resistencia o escepticismo que sugiere que la incorporación de tecnologías se hará más lentamente que en las otras categorías. Sin embargo, es probable la explicitación a mediano plazo de políticas con respecto a la incorporación de TIC, aunque en el presente ésta no se perciba como prioritaria.

Es previsible una integración de las actividades de investigación en redes científicas y mayor número de publicaciones electrónicas. Dado que estas universidades poseen las relativas ventajas del desarrollo tecnológico tardío, podrán beneficiarse de las experiencias de las universidades Adelantadas y Emergentes.

4. Conclusiones generales

- Actualmente el desarrollo de las TIC influye para que el futuro de las universidades dependa de su capacidad para adaptarse a la SIC y para satisfacer las necesidades cada vez más exigentes del universo profesional, universo que a su vez de halla geográficamente disperso y que abarca variadas franjas etarias. Por estas razones, tanto los administradores y directivos de las universidades, los docentes, los investigadores y los mismos estudiantes necesitan usar las tecnologías de la SIC.

- La construcción de la SIC depende inicialmente, en gran medida, de los profesionales calificados para las carreras de informática y telecomunicaciones que salgan de las universidades. En este sentido, las Universidades argentinas aún deben esforzarse para conseguir la formación del

número de profesionales necesarios a la expansión de las empresas tecnológicas en el país, y para la gestión de la TIC en cualquier organización usuaria.

- La integración de las universidades a la SIC y la incorporación de sus tecnologías supone un proceso de democratización de la enseñanza superior. Las universidades tradicionales están limitadas en lo el espacio (en cuanto a su localización geográfica y a las condiciones edilicias) y al tiempo (faja etaria de estudiantes presenciales limitada a 18 - 27 años); pero lo fundamental es que la masa de conocimiento creada y transmitida anualmente por las universidades es aprovechada sólo por un grupo de estudiantes locales, provenientes de la misma ciudad, región o país. El desarrollo de las TIC ha hecho posible que el mismo futuro de las universidades dependa de su capacidad para adaptarse a la Sociedad de la Información y del Conocimiento (SIC) y para satisfacer las necesidades cada vez más exigentes del universo profesional, universo que a su vez de halla geográficamente disperso y que abarca variadas franjas etarias. Las TIC son consideradas por numerosas instituciones de educación superior como imprescindibles para alcanzar a una población estudiantil más amplia, dispersa y variada, mientras se reducen los costos de infraestructuras físicas.

- El universo de la educación superior posee particularidades específicas, entre ellas el de concentrar personas que, de diversas formas tienen como ocupación fundamental la participación en la creación y transmisión de conocimientos. Por esto, la resistencia de algunas universidades a compartir información sobre la inserción de tecnología en sus actividades resulta un fuerte llamado de atención sobre la no conciencia de la construcción colectiva del conocimiento existente en algunos grupos académicos.

- El estudio ha encontrado que todas las universidades disponen de infraestructura básica en TIC, como acceso a computadoras -al menos en el sector administrativo-, gabinetes informáticos, servicios de e-mail, acceso a Internet, portales y sitios web. De algún modo, podemos decir en base a nuestra nomenclatura, que el uso es extensivo.

- Casi el 60% de las universidades consultadas expresan haber implementado campus virtuales o plataformas para el dictado de cursos, carreras, etc., con base electrónica. En esta área no existen diferencias importantes en la implementación y uso de plataformas virtuales entre las universidades públicas y las privadas. La clasificación podría efectuarse, en cambio, entre las instituciones que han diseñado o encargado sus campus virtuales según sus propios criterios pedagógicos, y las que han comprado soluciones preparadas para usar.

- Las iniciativas para la incorporación de TIC son en general de origen individual o de equipos de docencia o investigación. Las estrategias a nivel de universidad, o más frecuentemente, de unidades académicas, suelen implementarse una vez que se ven resultados positivos en las iniciativas individuales.

- A pesar de que el Ministerio Nacional de Educación muestra preocupaciones y toma iniciativas con respecto a la incorporación de TIC en la enseñanza primaria y secundaria, no parece extenderlas al nivel de la educación superior, por lo cual no se plantean políticas nacionales con respecto a las universidades en relación a la Sociedad del Conocimiento. Resultan excepciones a esto el Sistema de Información Universitario (SIU) y la Resolución N° 1717/04,⁴ un nuevo marco normativo que aspira a controlar la oferta de la educación a distancia y mejorar su calidad académica. La reglamentación pretende actualizar la concepción tradicional de la enseñanza y el aprendizaje,

⁴ En el archivo PDF cuya URL se provee se encuentran los motivos para sancionar esta resolución, las disposiciones de la misma, los lineamientos para la presentación y evaluación de programas y carreras bajo la modalidad de educación a distancia. http://www.mcyt.gov.ar/spu/dngu/html/dngu_educacion_a_distancia_.html

mediante diversos componentes y requisitos mínimos que deben poseer todos proyectos de educación no presencial. Uno de ellos es la obligación de explicitar el modelo pedagógico que sustenta el proyecto, así como las características de las filiales distantes que posee la universidad. Otros requisitos se refieren a los materiales, con el objetivo de avanzar desde el soporte papel hacia los formatos basados en tecnología multimedia, y la evaluación, a fin de que la universidad garantice la autenticidad y confiabilidad de los exámenes e identidad de los alumnos.⁵

- La investigación señala una tendencia de las universidades a involucrarse de forma creciente con socios del sector privado, sobre todo en su participación en tecnopolos o parques de ciencia y tecnología. Sin embargo, el interés de varias universidades en esta articulación se ve fragilizado por el concepto –o pre-concepto- de que la ética o acciones del sector privado no son compatibles con los del sector de la educación superior. El criterio director de rentabilidad económica es difícil de asimilar para algunas universidades, por razones ideológicas y/o políticas.

- La investigación revela entre las universidades entrevistadas una orientación hacia la cooperación en proyectos por medio de asociaciones con diversos actores sociales: el Estado, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones académicas.

- Tal vez uno de los hallazgos principales de este trabajo de investigación, sea que las universidades públicas están en general más adelantadas que las privadas en la incorporación de TIC y en la adopción de innovaciones tecnológicas. Esto echaría por tierra la noción de que el avance tecnológico en las instituciones de educación superior está directamente relacionado con los recursos económicos disponibles.

- La influencia del Sistema de Información Universitaria (SIU) ha sido y es fundamental para la adopción de TIC en el sector administrativo, comenzando con las universidades nacionales y continuando con las privadas. Es probable que éste sea uno de los factores clave para que las universidades públicas estén en esta fase más avanzadas que las privadas en este sentido.

- El 80% de las universidades entrevistadas planea introducir innovaciones tecnológicas en el plazo de un año, predominantemente en el sector administrativo.

- Ninguna de las universidades entrevistadas usa las TIC para rediseñar sus programas educativos ni modifica la currícula sobre la base de marcos didácticos innovadores. No se han registrado usos de las mejores prácticas extranjeras en educación para la Sociedad del Conocimiento. Es decir, que no hemos llegado ni estructural, ni institucionalmente, al nivel de uso estratégico en ningún caso. Asimismo, podemos decir que el uso intensivo es sólo una excepción en algún departamento o área aislado de alguna universidad.

- Se registra un incremento de la implementación de las TIC en docencia presencial, librada generalmente a la iniciativa de los mismos docentes ya que existe una insuficiencia de políticas explícitas con respecto a esto. El uso actual es uso de PPTs, de grupos de discusión electrónicos entre estudiantes, eventualmente weblogs de cátedra.

- La mayor parte de las universidades enfrentan un desafío importante en avanzar desde el uso básico de las TIC para el área administrativa y eventualmente e-learning, hacia mayor elaboración de estrategias para el uso de las TIC en forma integral, en toda la institución universitaria y no sólo en forma fragmentada por unidades académicas, carreras o cátedras, así como en la integración de redes electrónicas.

- Ninguna de las universidades del universo estudiado trabaja internamente en red, en el sentido de dictar clases, conferencias, seminarios, etc. en red, de modo que una clase pueda ser seguida por todas sus unidades académicas o por sus filiales en el país.

⁵ http://www.elearningamericalatina.com/edicion/febrero2_2005/na_2.php

- En casi todas las universidades aún es problemática la disponibilidad y utilización de equipos como retroproyectors, televisores y videos, y en general, de todo material electrónico de apoyo audiovisual de apoyo a las clases presenciales.

- Se ha registrado insuficiencia de flujos de información con respecto a la incorporación de usos de TIC no sólo en el interior de las universidades (entre los ámbitos administrativo, de docencia, investigación y extensión, así como entre las diversas unidades académicas) sino también entre universidades: la mayor parte de las instituciones entrevistadas manifiesta desconocer los avances de las demás en este sentido.

- Se manifiesta en general una carencia de políticas internas y externas sobre la circulación de información. Esta carencia es anterior a la incorporación de TIC, y se mantiene presente aún con la incorporación de tecnología. Las falencias comunicativas están directamente relacionadas con la escasez de estrategias y políticas explícitas con respecto al uso de TIC. Si no se tienen políticas explícitas con respecto a la información, mal se pueden implementar políticas explícitas con respecto a las TIC.

- Las universidades privadas se han mostrado en general más resistentes que las públicas a proporcionar información para esta investigación; esto deja percibir una actitud incoherente con la Sociedad del Conocimiento, que implica la socialización de la información, en busca de la complementariedad de conocimientos. El espíritu detectado, salvo en algunos casos, dista mucho de los planteos de Himanen en “La ética del hacker.”⁶ En algunos casos de rechazo a nuestras entrevistas, se notó claramente el deseo de no ser comparado con otras instituciones pares.

- En cuanto a los softwares utilizados, sólo dos de las universidades consultadas, ambas privadas, comunican que la totalidad del software empleado es propietario. Dos de las universidades nacionales se localizan en el otro extremo, utilizando 20% de software propietario y 80% de software libre. Las demás instituciones que han contribuido al estudio aseveran que utilizan entre 50% y 10% de software libre, usando las ventajas de sistemas mixtos. Entre las razones expresadas para preferir el software propietario se encuentran la facilidad de acceso a actualizaciones y soporte técnico, y el conocimiento previo del software por parte de los usuarios, además de la facilitación de licencias especiales por parte de empresas de software propietario. Entre los argumentos que justifican la preferencia por el software libre se encuentra en primer lugar el bajo costo.

- Casi todas las universidades solicitan de sus nuevos empleados habilidades básicas en TIC, como manejo de Sistema operativo y herramientas de oficina, uso del correo electrónico y navegación en Internet. Sólo 14,20% de las instituciones entrevistadas demandan de su personal docente la actualización en el dominio de TIC mediante cursos internos o externos a la universidad. Aunque las dos terceras partes de las universidades entrevistadas expresan haber proporcionado formación en tecnología informática a su personal durante el último año, estos cursos se realizan en general en forma puntual, a grupos relativamente pequeños, y con preferencia, empleados administrativos, dejando de lado en la mayoría de las veces a docentes e investigadores.

- Sólo el 42% de las universidades entrevistadas expresa tener una política referente a la formación de los docentes en TIC, aunque ésta no siempre es explícita. Esto tiene consecuencias directas en la falta de apoyo para que los docentes sigan cursos relativos a éstas, en el interior como en el exterior de las universidades, y en el equipamiento que se les ofrece.

- El firme interés por el e-learning de la gran mayoría de instituciones de educación superior no origina la misma preocupación por la formación de los docentes para enseñar en los cursos virtuales. La gran mayoría de los docentes argentinos que se ha enfrentado a plataformas educativas

⁶ Himanen, Pekka. *La ética del hacker*, Editorial Destino, España, 2002.

virtuales ha tenido que aprender en el proceso mismo de la enseñanza, generalmente por el método de ensayo y error, asistido por colegas o ayudantes.

- Aunque la producción de conocimiento, a través de la investigación, ocupa el rol fundamental para el desarrollo de la economía y la construcción de la sociedad del conocimiento, sólo la mitad de las universidades estudiadas expresa poseer una estrategia para la utilización de TIC en las actividades de investigación.

- Menos del 20% de las universidades entrevistadas declara integrar proyectos nacionales de cooperación científica; la misma proporción afirma integrar proyectos internacionales. Numerosos proyectos de cooperación internacional están fomentados desde el CONICET y la SECYT.

- La mayor parte de los graduados de las carreras de Informática y telecomunicaciones provienen de universidades privadas. Es posible que los estudiantes opten por las universidades e institutos privados para estudiar estas carreras debido, entre otros factores, a la provisión de equipos informáticos y otras facilidades técnicas, además de los títulos intermedios ofrecidos por estos establecimientos educativos, que facilitan la inserción laboral de los graduados.

Bibliografía

Arocena, R. y Sutz, J. (2002). La Universidad Latinoamericana del Futuro. Tendencias - Escenarios – Alternativas. *Revista de la OEI*, <http://www.campus-oci.org/salactsi/sutzarocena04.htm>

Arocena, R. & Sutz, J. (2001). La transformación de la universidad latinoamericana mirada desde una perspectiva CTS. En: López Cerezo y Sánchez Ron (eds.). *Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura*, Madrid: Biblioteca Nueva-OEI.

Association of European Universities (EUA) (1998). *Restructuring the university: new technologies for teaching and learning: guidance to universities on strategy*.

Barbero J. M. (2005). Transdisciplinariedad: notas para un mapa de sus encrucijadas cognitivas y sus conflictos culturales. Bogotá, <http://www.debate-cultural.org.ve/JesusMartinBarbero2.htm>

Bates, A. W. (Tony) (2004). La planificación para el uso de TIC en la enseñanza. En: Albert Sangrá y Mercedes González Sanmamed (Coords.). *La transformación de las universidades a través de las TIC: discursos y prácticas* (31-51). Barcelona: Editorial UOC.

Bricall, J. (2004). La Universidad ante el Siglo XXI. En: Sangrá Albert y Mercedes González Sanmamed (Coords.). *La transformación de las universidades a través de las TIC: discursos y prácticas*, Barcelona: Editorial UOC.

Commission of the European Communities, (2003). The role of the Universities in the Europe of Knowledge. http://europa.eu.int/eur-lex/en/com/cnc/2003/com2003_0058en01.pdf

Espinoza R. y Rafael L. (2000). *Naturaleza y Alcance de la Relación Universidad Sector Productivo*. Maracaibo-Venezuela: Editorial de La Universidad del Zulia.

Fuenmayor P. y Abdel M. (2000). Un Horizonte para la Universidad. *Revista Actual*, (42), enero-abril, Mérida Venezuela, 27-64.

Giorgetti, A. y Pernas, M. (2005). Sin recursos. *Information Technology* (102), Buenos Aires, octubre 2005, 53-64.

Gurmendi M. de L. y Kaufman, E. (2005). Comunidades y redes en la innovación: software y back office. El caso de los comites del SIU en la Argentina. <http://www.links.org.ar/infoteca/kaufman-gurmendi26-01v1.doc>

Hirsh, W. and Weber, L. E. (eds.) (2002). *As the Walls of Academia are Tumbling Down*, Paris: Economica.

International Association of Universities (2003). *Draft of LAU Policy Statement "University and Information and Communication Technologies"*, Paris: IAU (<http://www.unesco.org/iau/rtf/ICT-Policy-Draft.rtf>).

Kaufman, E. (2005). SIU, cultura y comunidades de práctica: Un modelo de gestión singular, <http://www.siu.edu.ar/infosiu/nota.php?nw=2¬a=24>

Langlois, C. (1998). Universities and New Information and Communication Technologies: Issues and Strategies, *European Journal of Engineering Education*, 3 (23).

Universidades y TICs. Las universidades argentinas en la sociedad del conocimiento Susana Finkelievich y Alejandro Prince

Lifelong Learning in European Universities: Institutional Responses (2001), *European Journal of Education*, 3 (36), Special issue.

Langlois, C. (2003). *Facilitating Lifelong Learning in Universities: The Role of ICTs*, Round Table “Education and Knowledge Societies”, World Summit on the Information Society (WSIS), Geneva, 10-12 December 2003, by Claudine Langlois Director, IAU/UNESCO Information Centre on Higher Education, http://www.unesco.org/iau/icts/rtf/icts_paperwsis.rtf

Llodrà Riera, B. (2000). Aprendizaje constante y formación continua. *en.red.antes* n° 78, 20 de junio de 2000, http://www.nonopp.com/ar/filos_educ/00/apred_constante.htm

Marquès Graells, P. (2000) (última revisión: 27/08/05): *Impacto de las TIC en educación: funciones y limitaciones*, <http://dewey.uab.es/pmarques/siyedu.htm>

Makó, J. (2003). Nuevas tecnologías y educación. Disponible en: http://www.uoc.edu/web/esp/articles/joan_majo.html [12-2003]

Ministerio Nacional de Educación, Ciencia y Tecnología (2004). Anuario de Estadísticas Universitarias 1999-2003, Secretaría de Políticas Universitarias, Buenos Aires.

Sangrá A. y González Sanmamed, M. (Coords.) (2004). *La transformación de las universidades a través de las TIC: discursos y prácticas*, Barcelona: Editorial UOC.

Sangrá A. y González Sanmamed, M. (2004). El profesorado universitario y las Tic. Redefinir roles y competencias. En: Sangrá Albert y Mercedes González Sanmamed (coords.). *La transformación de las universidades a través de las TIC: discursos y prácticas* (73-97), Barcelona: Editorial UOC.

Seussis Report (2003). Surveys of European Universities Skills in Information and Communication technologies for Staff and Students, Disponible en: <http://www.intermedia.uib.no/seusiss/>

Tschang, F.T. y Della Senta, T. (eds.) (2001). *Access to Knowledge: New Information Technologies and the Emergence of the Virtual University*, Paris: International Association of Universities, Oxford, Elsevier Science.

World Bank (2002). *Constructing Knowledge Societies: New Challenges for Tertiary Education*, Washington, D.C.